

## La Narrativa: una herramienta para la sistematización de las prácticas. Caso del Colegio Distrital Eduardo Umaña Luna

*Angélica Irene Medrano Bermúdez<sup>1</sup>*

*“¿Qué se gana y qué se pierde, cuando los seres humanos dan sentido al mundo contando historias sobre el mismo, usando el modo narrativo de construir la realidad?”*

*Jerome Bruner*

A partir de la experiencia desarrollada en el proyecto “Maestros, maestras y derechos de la niñez” (IDEP – UNIMINUTO), acepté el reto de registrar algunas prácticas que desarrollo en la cotidianidad, me puse en la tarea de escribir algunas actividades que realizo para solucionar los problemas que aquejan a la comunidad educativa y para que mi paso por esa pequeña esfera social de la localidad jamás sea monótono y estático.

En primer lugar, puedo destacar que los elementos que marcan las construcciones sociales están fuertemente determinados por el territorio: desde los orígenes de los padres, abuelos o familiares de los y las estudiantes. Otro aspecto relevante es la identidad y los símbolos que se utilizan para indicar al foráneo que no pertenece a la comunidad, a partir de dos categorías: el adentro y el afuera, tal como se expone en algunas de las narrativas que se registrarán a continuación. Es curioso ver cómo, aunque muchos vienen de diferentes regiones, y por diversos motivos, todos se constituyeron en otro, y quien llega poco a poco adquiere el código que lo puede identificar como perteneciente o no.

Aunque es necesario que los estudiantes no pierdan su identidad y sentido de pertenencia con el barrio y su localidad, el colegio debe propender porque la cultura

---

<sup>1</sup> Coordinadora de convivencia. Colegio Eduardo Umaña Luna – IED.

de la calle y de la violencia se transforme en prácticas que conlleven a una cultura de la paz, tal como lo expresa el investigador Marco Raúl Mejía (2013):

Un educador no puede ver la paz como el fin de la guerra, sino en un proceso de mediano y largo plazo que desactive las formas culturales de violencia y construya procesos pedagógicos que nos enseñen a manejar los conflictos, sin ocultarlos, reconociendo en ellos la clave de nuestro crecimiento, haciendo de ellos el crisol del alma y permitiéndonos hacer una economía política de la agresividad.

Dentro de sus propósitos formativos, la institución educativa concibe como uno de los factores de éxito la formación en Derechos Humanos, entendiéndola como condición para realizar el ejercicio de ciudadanía; en ella la palabra cobra un valor altamente significativo para la construcción de comunidad y el ejercicio pedagógico, pues como lo manifestó muy acertadamente Barbero (2002): “La justicia es el derecho a la palabra, pues es la posibilidad de ser sujeto en un mundo donde el lenguaje se constituye como el más expresivo lugar del nosotros”.

A continuación presento algunos ejercicios o intentos de sistematizar las actividades realizadas con los estudiantes de la jornada de la mañana en el colegio Eduardo Umaña Luna, que implicaron el uso de la narrativa como herramienta.

### **Paternalismo del Estado versus eficacia colectiva**

La eficacia colectiva fue abordada con los estudiantes de undécimo de la jornada de la mañana, presentando el concepto a los 35 estudiantes y dialogando con ellos sobre algunos ejemplos de participación de comunidades en la solución de problemas, sin la intervención de agentes externos. Acto seguido, los estudiantes respondieron la escala de eficacia colectiva (propuesta por la Universidad Nacional, Departamento de Psicología), y se organizaron en grupos de cinco personas para solucionar un taller que luego fue socializado y del que se puede extraer la siguiente información.

Los estudiantes vienen de barrios como: Ciudad Galán, Jazmín Occidental, Kennedy central, Dindalito, Tintalito, Los Almendros, Bellavista, Villa Alexandra, La Rivera, Las Vegas, Ciudad Granada y Riveras de Occidente de Kennedy.

Se identificaron dos problemas fundamentales: inseguridad por pandillismo y drogas, y basuras. Aunque los alumnos ofrecen una clara exposición de los problemas, afirman que la comunidad no lleva a cabo acciones para resolverlos, debido a que, para el caso de la inseguridad, siente temor; su conclusión es que la solución debe ser dada por la policía del cuadrante y por las fundaciones del sector que realizan charlas preventivas sobre drogadicción. En cuanto al problema de las basuras, los jóvenes creen que la comunidad no hace nada para solucionarlo; consideran que

hace falta unión comunitaria y que lo único que en algún sentido refleja un trabajo es lo hecho por las Juntas de Acción Comunal para pavimentar las calles.

Los estudiantes afirman que el problema de las basuras en los barrios, y de la agresividad y malos hábitos de quienes los habitan, se refleja en los estudiantes del colegio. Consideran que es necesario realizar más campañas de sensibilización, para que la comunidad tome conciencia de su papel y de la importancia de la participación en acciones que lleven al bien común.

Al tiempo, reconocen que reciben ayudas externas (subsidios, gratuidad, familias en acción), y opinan que eso los ha sumido en un individualismo, en una espera a que los demás resuelvan sus problemas, lo cual lleva a la no ejecución de medidas orientadas al reconocimiento de los mismos, mientras les impide organizarse y proponer soluciones para mejorar el ambiente de la comunidad. Frente a la inseguridad utilizan la expresión: “Si estoy quieto, espero que me dejen quieto”, indicando que los asesinatos en el sector son por venganza o porque las personas están involucradas en problemas.

Se observa poco interés por resolver problemas comunitarios, lo que hace necesario que el Estado replantee sus políticas, pues éstas han generado un cambio en el imaginario que impide la formación del tejido social, y que puede estar gestando unos problemas de mayor envergadura si desde los individuos y sus hogares no se cultiva la solidaridad con el otro.

### **Historias de vida en la escuela eulista**

*“Siempre habrá crueldades, torturas, inhumanidad, degradación, en donde quiera que el ser humano desborde los cánones de la ética, rompa con los dictados de la sana razón y se deje dominar por los instintos sin control y sin freno.*

*Eduardo Umaña Luna.*

*¡Seguiré con mi tarea!”.*

Las personas que participaron en la actividad fueron estudiantes de séptimo de la jornada de la mañana, con edades entre los 12 y los 14 años. El criterio establecido para la selección del grupo se basó en las dificultades convivenciales que han presentado a lo largo de varios años en la institución. Me permití generalizar los problemas del grupo: Evasiones de clase, ausentismo reiterado, poco acompañamiento en casa, familias disfuncionales, madres cabeza de hogar, padres cabeza de hogar, leve presencia de los padres y una imagen difusa de los mismos, repitencia, capacidades para apropiar conocimiento, agresión física a compañeros y compañeras, irreverencia e irrespeto hacia los docentes.

Para trabajar la historia de vida con los estudiantes utilicé la estrategia de un diálogo en el que les pregunté si querían compartir su vida conmigo, manifestándoles que lo que escribieran sería confidencial, hecho que poco les importó, todo lo contrario, se sintieron complacidos de escribir su historia de vida libre y abiertamente. A los dos días quise profundizar en algunos aspectos de las relaciones que establecen con sus pares, con el colegio, con los docentes, en su casa, con las personas del barrio, con sus entornos y su proyecto de vida. Para ello, diseñé un cuestionario de doce puntos; en el punto doce debían escribir una carta en que la expresaran sus sueños y esperanzas, lo que quisieran ser en el futuro.

En el relato se centraron más en sí mismos, en sus lugares de origen y los de sus padres, sus experiencias y en los dolores y sentimientos que vivían. Fue muy profunda su intención de expresar sus dolores pasados o presentes, y eso me impactó fuertemente. Al ser una narración abierta, se evidenciaron temas de maltrato, abandono, abuso por parte de algunos miembros de la familia, y sensación de indefensión y de desesperanza frente a su situación actual; también se hicieron presentes sus experiencias traumáticas durante la infancia y una gran imagen de la madre, justificando los castigos físicos que han recibido.

Hay un gran movimiento espacial a lo largo de sus vidas, sus padres vienen de otras regiones y, luego de llegar a la ciudad, se constituyen como población flotante, de localidad en localidad. En especial, se observan movimientos entre Ciudad Bolívar, Kennedy y Rafael Uribe Uribe; a esto se suma el hecho de que están sujetos a condiciones laborales informales y constantes cambios de pareja.

En el cuestionario se pudo identificar al colegio como uno de los espacios de protección, un espacio feliz, allí sienten que: “todo el colegio es para mí”; los profesores son vistos como personas respetuosas, aunque se sienten incómodos por lo que consideran el “malgenio” de algunos. En el barrio, identifican los parques como espacios en los que coexisten dos situaciones: violencia y descanso: escenario de interacción en el que se deben cuidar entre todos.

Las basuras, la quema de llantas y la violencia son destacados como los grandes problemas del barrio y de los entornos cercanos. Algunos dijeron haber visto asesinatos con arma blanca y tiroteos frente a sus casas que incluyeron la muerte de amigos de familiares. Los “ñeros” y los “viciosos” son señalados como figuras que amenazan la tranquilidad del barrio. Sus sueños están dirigidos a mejorar sus condiciones económicas, y en ellos el estudio es un elemento de movilidad social que posibilitaría obtener una profesión y mejores condiciones de vida para su familia.

Al adentrarme en las profundidades de sus sentimientos y experiencias, tuve una sensación de impotencia frente a las múltiples dificultades de estos niños y niñas:

condiciones de pobreza, de soledad, de abandono y de hacinamiento en sus hogares; madres que salen temprano a trabajar y vuelven a altas horas de la noche, otras trabajan en las noches, por turnos, en lugares nocturnos y las niñas las ayudan con el fin de conseguir lo mínimo para su manutención.

El colegio suple muchas de las dificultades de los niños y niñas, pero la presión del medio es muy fuerte (vicios, delincuencia, abuso, drogas, etc.); algunos reconocen que en algún momento han robado, se han subido ilegalmente a Transmilenio, etc. Las herramientas con las que contamos para que superen sus dificultades y fortalezcan su capacidad de resiliencia son lo único que tenemos para ayudarles a lograr sus anhelados sueños.

Solo podemos continuar dando amor a estos niños y niñas, esperanzándolos frente a la vida y posibilitando que crean en sí mismos, en sus inteligencias y sus aptitudes; inculcándoles sus derechos y responsabilidades para con ellos y con los demás, especialmente su gran derecho a llevar una vida digna por la simple razón de ser humanos. ¡Seguiré con mi tarea!

### **Víctimas y narrativa**

Una de las principales características del Colegio Distrital Eduardo Umaña Luna, ubicado en el Barrio Dindalito, localidad de Kennedy, es que sus estudiantes son hijos de personas de diferentes regiones de Colombia, quienes llegan a la ciudad debido al desplazamiento forzado o a que buscan mejores oportunidades, una mejor calidad de vida. Muchos de los padres compraron los lotes en este sector a muy bajo precio, pues los terrenos son resultado de procesos de invasión que luego se legalizaron, todavía hay calles sin pavimentar. En la actualidad, hay un barrio de invasión al lado del Río Bogotá, y algunos estudiantes de ese sector estudian en el colegio.

El curso seleccionado para la actividad fue séptimo (701) de la jornada de la mañana. El primer acercamiento se hizo a partir de una reflexión frente a los hechos sucedidos el 9 de abril de 1948, aprovechando que se trata de un acontecimiento reciente que define muchos de los eventos violentos en el campo, entre ellos, un gran desplazamiento de población hacia las grandes ciudades; al respecto, los estudiantes manifestaron que sus abuelos, abuelas, tías, tíos o padres, de una u otra forma, habían vivido ciertos eventos que les narraron; concluimos que a partir de esos asentamientos en la ciudad de Bogotá se generaba una nueva identidad, constituida a partir del proceso de construcción del barrio.

Como detonante de la memoria histórica se utilizó la proyección de la película “Roa. Los perdedores también escriben la historia”; posteriormente, los estudiantes desarrollaron una guía en la que contestaban preguntas sobre la película y re-

lacionaban estos hechos con los recuerdos de historias narradas por sus familiares o vividas durante su niñez. Para ello, el ejercicio se extendió hasta la familia y algunos padres compartieron sus historias.

En muchos de los escritos aparecen historias de violencia, melancólicos recuerdos del campo, de sus regiones de origen, de su relación con la naturaleza y el contraste con la tranquilidad que les ha proporcionado la capital. Los estudiantes recuerdan el proceso de construcción del barrio, los cambios en sus estructuras, cómo era el colegio de antes (casetas) y el megacolegio actual. Realizaron ejercicios en los que contrastaron las antiguas formas de movilización, con caballos y bicicletas, y los transportes modernos, bicitaxis, SITP, Transmilenio; compararon los grandes potreros de antes con el comercio informal, las zonas comerciales y la inseguridad en los parques, debido a la delincuencia y los consumidores de droga del sector.

## Conclusiones

Cuánta tristeza...

Cuánto dolor...

Cuánto desencanto...

Y cuánta sangre circula por los campos de Colombia.

Con enarbolados semblantes blanquecinos

Avanzamos hacía la esperanza.

Niños, niñas, inocencias perdidas.

Ignorancia y silencio se apoderaron de sus vidas.

Los mantos de miedo y de temor cubren los ligeros sueños del regreso.

Remembranzas de un pasado...

En medio del lúgubre rostro del asesino sin nombre y sin historia

Que volcó su odio en el etéreo discurso inexistente.

Avancemos hacia una nueva historia.

Escribamos en las nubes

Los sueños de los niñ@s

Y activemos la verdad de nuestra historia.

Que el añejo ajenjo de la vida

No se repita más.

Vamos hacia una patria libre.

Finalizó con una frase de Paulo Freire: “No es en el silencio donde los hombres se hacen, sino en la palabra, el trabajo y en la acción reflexión”.

## **Referencias**

- Mejía J., Marco Raúl. (2008). *La sistematización empodera y produce saber y conocimiento*. Bogotá: Desde Abajo.
- Martín Barbero, Jesús. (2002). *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Norma.
- Rubens, J., y Jardilino, L. (2009). *Paulo Freire: Apuntes bio-bibliográficos*. Bogotá: Magisterio.